



hariak

noviembre 2017

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en la marco del proyecto *Hariak ehunduz. Estrategias, herramientas y formación para la incorporación progresiva de una Educación crítica y emancipadora en la Universidad. Encuentro con agentes sociales y educativos* (2015). El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AVCD.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizabal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Depósito legal: BI-1805-2016

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Fotografía de portada:

Joseba Sainz de Murueta



La fotografía ha sido realizada en los locales de 97 Irratia. Esta radio libre de Bilbao impulsa la construcción de un proyecto comunicativo independiente, de calidad y con un funcionamiento completo en software libre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Tu opinión sí nos importa.

Te agradecemos que nos respondas a este breve cuestionario.

<http://hariakhegoa.limequery.com/622675?lang=es>

Financia:



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

Edita:



Universidad
del País Vasco



Euskal Herriko
Unibertsitatea

UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

índice



2

editorial

Las relaciones de poder y su vínculo con el saber

Sandra Dema Moreno

4

en profundidad

Repensar el mundo desde los costados

Rosario González Arias

10

en diálogo

Pensar la relación saber-poder en clave emancipadora

Dolores Juliano Corregido y Begoña Zabala González

18

hay alternativas

Sorkin. Alborotando saberes para poner vidas en el centro

Vanessa Calero Blanco y Teresa Sancho Ortega

Nociones Comunes: un proyecto de autoformación desde y para los movimientos sociales

Nociones Comunes Madrid

La ULEX. Una experiencia de autoformación en Málaga

Curro Machuca

La Universidad Popular de Palencia: un espacio ciudadano en el que intercambiar saberes

Judith Quintano Nieto y Agustín González Gutiérrez

26

miradas comprometidas

cine/documentales El cuento de la criada • The Wanted 18

publicaciones Participar desde los feminismos. Ausencias, expulsiones y resistencias •

Barbarismos queer y otras esdrújulas

organizaciones Transnational Institute • JASS Asociadas por lo Justo

agenda imprescindible 14 Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe •

XII Taller Medio ambiente y Sociedad

30

en rebeldía

Mandar Obedeciendo

Ejército Zapatista de Liberación Nacional

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Las relaciones de poder y su vínculo con el saber

Determinar lo que constituye el poder y sus dimensiones supone un complejo problema filosófico y político al que se ha prestado atención desde diversos planteamientos teóricos. Las relaciones de poder están en la base de los diferentes sistemas de organización social que se han ido sucediendo en el tiempo, inspirando innumerables formas de resistencia a lo largo de la historia de la humanidad. Tales sistemas, como el capitalismo, el sexismo o el colonialismo, por citar algunos de ellos, generan desigualdad y afectan a nuestras vidas. En función de la clase social, el sexo, la etnia, la edad, la opción sexual, o si vivimos en una u otra región del planeta, entre otros factores, nuestras oportunidades de existencia y subsistencia difieren.

Hay quienes entienden, no obstante, que el poder no reside únicamente en cuestiones de tipo estructural, sino que es un elemento presente en el conjunto de las relaciones sociales. Es el caso de Michel Foucault y de Antonio Gramsci, cuyos análisis revelan el vínculo entre conocimiento y poder. El conocimiento, el saber no es neutro, siempre está atravesado por el poder. De acuerdo con el paradigma crítico, la construcción del conocimiento es el resultado de las tensiones y conflictos entre hegemonía y emancipación, que acaban determinando qué discursos son legítimos y cuáles no. Esos autores consideran que el dominio que se ejerce a través del uso de la fuerza o de la amenaza no logra perpetuarse en el tiempo con tanta facilidad como aquel que se impone por medio de las ideas y creencias, utilizando para ello la interacción social, la escuela o los medios de comunicación.

Una vez esbozada brevemente la cuestión de las relaciones de poder desde el plano teórico conviene prestar atención a las acciones de los movimientos sociales encaminadas a rechazar la opresión y a empoderar a los sujetos políticos a los que se dirigen. Como decíamos anteriormente, donde hay poder hay resistencia y en la base de buena parte de los movimientos sociales y políticos que han desafiado y desafían el orden social existente está precisamente el cuestionamiento de las relaciones de dominación y del sistema opresor que las legitima. Entre ellos destaca el feminismo, por su carácter global y su extraordinaria fuerza transformadora, pero también por las numerosas enseñanzas que aporta este movimiento social a la comprensión de las relaciones de poder y desigualdad.

Desde los planteamientos feministas, caracterizados por una enorme diversidad, se denuncia el funcionamiento del sistema patriarcal tanto en el ámbito público como en el privado, al tiempo que se desafía su poder. Los análisis feministas nos han permitido denunciar las bases económicas y materiales, pero también culturales, ideológicas e incluso sexuales y afectivas de la desigualdad entre hombres y mujeres, así como el papel de las diferentes instituciones sociales en el sostenimiento del sistema sexista. Estas denuncias han ido tomando la forma de reivindicaciones socio políticas a lo largo del planeta, desde la demanda del valor social y económico del trabajo que realizamos las mujeres dentro y fuera del hogar, al derecho a una vida libre de violencia; desde el divorcio al control sobre nuestros cuerpos; desde la autonomía para decidir acerca de nuestra identidad, al libre ejercicio de nuestras opciones sexuales y reproductivas; por mencionar solamente algunas de las más destacadas. Reivindicaciones todas ellas que llevan aparejado un replanteamiento de las ideas de ciudadanía y democracia, cuyo ejercicio, tradicionalmente limitado al ámbito público, se extiende también al privado.

El feminismo, como movimiento liberador, pretende que las mujeres podamos convertirnos en seres humanos libres y autónomos y esto, con frecuencia, choca con los tradicionales roles de género. No hemos sido educadas como género para ser seres autónomos e independientes ni para ejercer el control sobre nuestras propias vidas. Así lo explican autoras como Marcela Lagarde, que entiende que el poder femenino puede derivar de factores como la nacionalidad, la clase social, la edad, el rango, la relación de parentesco, conyugal, erótica, intelectual, entre otros, pero no de nuestra condición de mujeres. Y, de hecho, cuando tenemos que ejercer poder, solemos hacerlo, como plantea Amelia Valcárcel, sin la completa investidura, con los tres votos clásicos de pobreza, castidad y obediencia, y conforme a las dos grandes virtudes de nuestro sexo, fidelidad y abnegación.

El feminismo desde su origen ha tratado de desafiar al poder no sólo a través de la denuncia de las bases que lo sustentan, sino también y fundamentalmente a través de la acción política y de sus formas organizativas. Este movimiento social apuesta por la estrategia del empoderamiento, por lograr que las mujeres puedan ejercer el poder, pero no un poder opresor y excluyente, como el que se practica desde el sexismo, sino un poder emancipador, que permita a las mujeres desarrollarse como seres libres y autónomos tanto individual como colectivamente. Otra de las estrategias, en este caso organizativa, del feminismo consiste en el funcionamiento horizontal y radial. La falta de estructuras formalizadas típica de este movimiento, que en los años setenta del siglo XX fue interpretada como una limitación para el desarrollo del mismo, sin embargo, hoy en día puede ser considerada una ventaja. Más aún si los diferentes grupos que se oponen al poder establecido aprenden a actuar no solo de forma horizontal, sino en red, estableciendo vínculos y alianzas. Este tipo de funcionamiento es transformador, en tanto que en él se diluye tanto el centro como la jerarquía y, por tanto, sus integrantes pueden tener, en principio, un nivel de participación similar y un acceso a la información y a la toma de decisiones equivalente.

El reto, en todo caso, está en seguir plantando cara al poder de forma individual y colectiva. No podemos acabar con las relaciones de dominación que nos oprimen sin establecer canales de resistencia, procesos de empoderamiento, nuevas formas de ejercicio de nuestras capacidades que den voz y autoridad a quienes carecen de ella. A divulgar este tipo de ideas e iniciativas comprometidas con otras formas de conocimiento que responden a los intereses de emancipación de los sujetos transformadores se dirige el tercer volumen de Hariak. Pensar, crear y actuar desde los principios de la educación emancipadora nos aproxima a fuentes y referencias diversas del ámbito del conocimiento, pero todas ellas destacan la necesidad del intercambio de saberes, el diálogo con los sujetos críticos y la ruptura con los sistemas de producción patriarcal de conocimiento. Gracias a quienes estáis detrás de todas estas estrategias y prácticas políticas por vuestra imprescindible labor en la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Sandra Dema Moreno
Profesora de Sociología de la **Universidad de Oviedo**

en profundidad



Imagen cedida por Rosario González Arias.

Rosario González Arias. Abogada feminista formada en la Universidad de Oviedo donde se doctoró en el programa "Género y Diversidad" y actualmente colabora como profesora asociada en el departamento de sociología. Su línea de trabajo (jurídico, docente e investigador) se centra en el cruce entre el derecho y el género, con especial énfasis en las políticas públicas, los derechos humanos y la interseccionalidad, cuestiones que aborda desde una perspectiva crítica. Durante diez años fue docente en México y allí vio en la práctica la importancia de los planteamientos rompedores del zapatismo. Convencida de que otro mundo es posible, cuestiona desde el activismo social la tiranía de las fronteras, el modelo económico depredador y el heteropatriarcado.

Repensar el mundo desde los costados

La construcción androcéntrica del mundo

Cuando hablamos de conocimiento hay varios hitos significativos en su desarrollo. Quizá el tránsito del mito al logos de la Grecia antigua constituya el primer punto de inflexión de esta historia pues representa la superación del pensamiento mítico para dar paso a otro de tipo lógico y con mayor fuerza explicativa. El Renacimiento simboliza otro momento clave, cuando la razón desplaza al dogma y culmina posteriormente con la revolución científica que marca la separación definitiva, aunque por caminos paralelos, entre

la ciencia y la filosofía. Estos acontecimientos fundamentales para el proceso civilizatorio comparten un factor común. Los presocráticos, los sofistas, Aristóteles o Platón contaban con el ocio filosófico, imprescindible para poder dedicar su tiempo a formular preguntas y buscar posibles respuestas. También Copérnico o Galileo, Descartes o Kant tenían a su favor condiciones idóneas para tratar de explicar el mundo desde una base más sólida. No cualquiera podía, ellos eran hombres, occidentales y además eran libres, no esclavos. Interrogaban el mundo desde la duda, pero escribían sus respuestas desde la certeza que da contar con esa posibilidad. Luego, con los

albores del siglo XIX, surgieron las ciencias sociales y el escenario del conocimiento se complejizó; las preguntas se fueron acumulando y las respuestas cada vez eran más escurridizas. Pero el patrón seguía siendo el mismo, el mundo, físico o social, era analizado mayormente por aquellos que contaban con "una habitación propia" (Virginia Wolf, 1986), ese espacio simbólico que representa la libertad y la autonomía, es decir, condiciones económicas y sociales para poder dar rienda suelta al pensamiento.

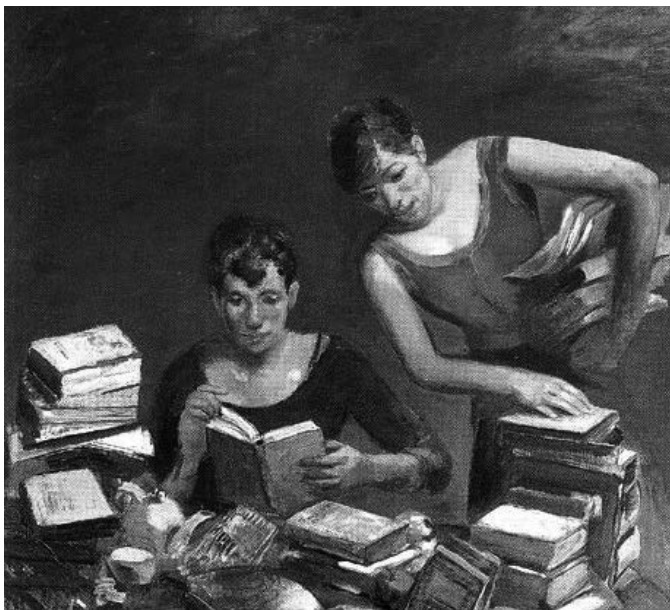
La denominada crisis de la ciencia en pleno siglo XX (Eduardo Nicol, 2001), de la mano del principio de incertidumbre o la teoría de la relatividad, sólo vino a rematar un proyecto de conocimiento que había iniciado su andadura sobre algunas falacias de consecuencias previsibles, dejando en evidencia parte de sus limitaciones. Lo que había venido sucediendo es que, como en la leyenda de Buda, se andaba escrutando el mundo a ciegas y de forma parcial, y cada cual lo explicaba en función de la parte que torpemente le había tocado tantear en plena oscuridad. Esta metáfora del conocimiento humano nos permite entender que "mirar no es un hecho neutro, es un acto interpretativo" (Alejandro Vázquez 2012:159), porque la mirada representa un compromiso con el mundo, y nos posiciona. Elliot Eisner lo resume en términos epistémicos con una potente idea: "el ojo no es sólo una parte del cerebro, es una parte de la tradición" (1998:62). Y sucede que nuestra tradición occidental ha sido representacionista, defensora de la existencia de una realidad a priori de la investigación –y no producto de ella– y de la relación isomórfica entre conocimiento y realidad (Tomás Ibáñez, 2001). Se explica así que hasta la primera mitad del siglo XX la ciencia haya estado marcada por una tradición analítica positivista que aspiraba al conocimiento "universal y verdadero", apostando por la neutralidad, objetividad y racionalidad científica en lo epistémico, a la par que se defendía el monismo metodológico, el dogma empirista y la explicación causal en lo metodológico (Maribel Ríos, 2010). Este tipo de propuestas contribuyó además a encumbrar la ciencia y restar valor a los aportes de otro tipo de conocimientos no científicos, algo propio del denominado científicismo.

Como heredero del pensamiento moderno, el paradigma positivista entró en crisis a partir del siglo XX con la revisión de los grandes relatos del proyecto ilustrado que operaron como mito fundador en la cultura occidental. La mayoría de estas metanarrativas, incluida la relativa a la ciencia, descansaban sobre

“ El sujeto, lejos de ser un ente universal, fundacional, ahistórico y transcultural, deviene un producto históricamente variable: es el resultado de ciertas prácticas de subjetivación, históricamente situadas ”

la idea de un sujeto universal que operaba como base y explicación de toda la trama histórica (en lo social, político, económico, religioso, científico etc.). Lo que los nuevos enfoques críticos postpositivistas mostraron es que la supuesta universalidad de ese sujeto cognoscente no era tal, pues respondía a determinadas características sexuales, de clase, origen, etc. –varón, propietario, blanco, heterosexual, etc.– invisibilizando la existencia de otros sujetos epistémicos que siendo diversos habían sido asimilados al modelo dominante. Ahora, a diferencia de lo que se afirmaba en la modernidad, el sujeto, lejos de ser un ente universal, fundacional, ahistórico y transcultural, deviene un producto históricamente variable: es el resultado de ciertas prácticas de subjetivación, históricamente situadas. Este trabajo de deconstrucción y descentralización del sujeto de la modernidad propició la emergencia de nuevos sujetos ontológicos, epistémicos, políticos y sociales, hasta entonces marginados y periféricos, como las mujeres, los pueblos indígenas, etc. lo que a su vez dio pie a una nutrida producción desde las epistemologías feministas, epistemologías del sur, etc.

Uno de los autores que facilitó este punto de ruptura con los postulados tradicionales fue Michel Foucault, al identificar el vínculo entre conocimiento y poder en gran parte de su obra, y principalmente en el *Orden del Discurso*, publicado por primera vez en 1970, mostrando las diversas prácticas, discursivas y no discursivas, que han concurrido para producir, para crear, "lo que hoy existe" (Ibáñez, 2005). A partir de sus propuestas se evidencia que todo discurso se construye siempre desde un lugar que condiciona ese discurso (condiciones de posibilidad), de ahí que la emergencia de sujetos locutores ocupando un espacio social antes vedado abra la posibilidad de nuevas narrativas desde posiciones periféricas, deslocalizadas del centro (Gregorio Iglesias y Rosario González, 2015). Y es en ese punto de fuga donde irrumpen "otras" epistemologías.



Obra *Mujeres sabias* del pintor alemán Harald Metzkes (2001).

Las epistemologías feministas

Los estudios feministas han jugado un papel relevante al incorporar la categoría analítica de género en la producción de conocimiento. Desde su paulatino desarrollo a finales del siglo pasado, esta perspectiva ha contribuido a visibilizar el impacto diferenciado que cualquier fenómeno tiene para mujeres y hombres en atención a los distintos roles que les son asignados socialmente. Tomar en consideración la diferente implicación en función del género de las personas facilita un conocimiento más completo del tema a investigar, lo que hace de esta herramienta un recurso indispensable. De esta forma las investigaciones con perspectiva de género ayudaron a identificar en los postulados científicos tradicionales una tendencia a la "naturalización" de lo que en realidad respondía a procesos sociales; así había ocurrido por ejemplo con la diferencia sexual la cual al ser naturalizada era explicada desde lo biológico (como algo dado e inmutable) cuando hoy sabemos que responde a una construcción social (contingente y dinámica) y por tanto susceptible de modificación. Podemos decir entonces que la incorporación de la perspectiva de género ha propiciado la construcción de epistemologías feministas en reacción al positivismo científico androcéntrico que excluía los saberes y modos de conocer de las mujeres y reforzaba su subordinación y perpetuación de las jerarquías sociales (Gemma Nicolás, 2009). Sus propuestas se han desmarcado de los postulados tradicionales que hemos comentado, planteando en paralelo a éstos enfoques alternativos. Por ejemplo, en lo relativo al cientificismo y el

supuesto carácter universal del conocimiento científico defendidos desde el positivismo, el feminismo cuestionó el androcentrismo de la razón científica y su "retórica de la verdad" que operaba como un dispositivo de aniquilación de las diferencias; ello permitió recuperar los relatos y experiencias de vida de las mujeres, hasta entonces silenciados y omitidos, incorporando sus voces y narraciones también al discurso científico y facilitando el tránsito hacia la diversidad como cuestión central en los feminismos.

Otro tema fue la dicotomía radical entre sujeto y objeto como garantía de objetividad, entendida ésta como la ausencia de influencia del sujeto productor del conocimiento sobre los conocimientos producidos, que reducía a la ciencia a una suerte de "proceso sin sujeto" (Ibáñez, 2001:254). Desde las epistemologías feministas se cuestiona tal separación planteando que ninguna de estas dos entidades existe con independencia de la otra, dado que no hay distancia posible entre quien conoce y lo que se conoce. Así donde antes sólo había un sujeto cognoscente observando la realidad, surge la reflexividad incorporando en lo observado al propio sujeto que observa. Se defiende entonces la subjetividad junto con la parcialidad del conocimiento, una "mirada desde aquí ahora" como ejemplo de lo que Donna Haraway denomina la objetividad radical o encarnada y la fragmentación infinita de perspectivas, es decir, el relativismo de puntos de vista: "solamente la perspectiva parcial promete una visión objetiva" (1995:326). De acuerdo con esta autora, en epistemología el anhelo de una visión única y universal se ve seriamente amenazado por la complejidad y la multiplicación de las perspectivas posibles. Se erige así el conocimiento situado y parcial como una herramienta útil para superar sospechosos planteamientos totalizadores y universalistas: situado porque, como expresa Donna Haraway, no es posible mirar desde ninguna parte, la mirada responde siempre a una posición de tiempo y espacio; y parcial porque siguiendo a Teresa Carbo (2003), a pesar de nuestros anhelos de totalidad, no es posible mirar todo, porque la mirada siempre tiene un ángulo de proyección que permite ver sólo un perfil o costado del mundo social, conformando nuestros miradores cognitivos.

Así entendida la objetividad no implicaría la ausencia de subjetividad sino una forma particular de ella, dado que no hay forma de evitar algún tipo de posicionamiento. Lo anterior no significa que desde los feminismos se renuncie a la objetividad, ésta

sigue siendo una aspiración legítima y necesaria en cualquier investigación, pero se ha dotado de un nuevo contenido muy distinto al de la tradición epistémica, que se puede resumir en cuatro ideas clave: el compromiso de la evidencia en contrario; la búsqueda de un máximo de replicabilidad; la veracidad como principio ético; la necesidad de visibilizar y hacer explícitos los valores que subyacen a la investigación.

Como vemos, la labor crítica feminista se llevó a cabo no sólo mediante un trabajo deconstructivo de los saberes hegemónicos, sino también reconstructivo, a través de la elaboración de nuevas formulaciones teóricas y metodológicas. Sucede además que al ser el feminismo un proyecto de crítica política y transformación social, no se ha ocupado sólo de describir la realidad, sino también de transformarla, lo que explica que las propuestas feministas adopten a menudo un tono a la vez científico y de compromiso ético-político (Capitolina Díaz, 1996).

La perspectiva interseccional

Ser coherentes con un enfoque no esencialista y sensible a la diversidad de experiencias hace necesario completar la perspectiva de género con el enfoque interseccional, descolonizando el conocimiento e identificando otros sistemas de poder y dominación que pueden estar operando sobre las mujeres a la vez que el de género. La interseccionalidad plantea la existencia de un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas, lo que conecta con la idea de opresiones múltiples, confluencia de subordinaciones o identidades múltiples subordinadas. Estos conceptos hacen referencia a aquellas personas con identidades subordinadas a múltiples niveles, que por lo mismo se enfrentan a mayores prejuicios y formas de discriminación que aquéllas que tienen sólo una identidad subordinada. Entre las feministas cada vez son más las autoras que plantean la necesidad de no reducir las experiencias de las mujeres a unívocas y no diversas ignorando las diferencias de edad, clase, etnia y cultura entre ellas porque: "la búsqueda de una voz y visión de las mujeres es otra forma de pensamiento androcéntrico que insiste en decir sólo una verdad o historia acerca de la realidad" (Norma Blázquez, 2010:32). Se argumenta también que la teorización e investigación de la "raza", clase y género como construcciones independientes, que

“La interseccionalidad plantea la existencia de un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas”

ejercen influencias independientes sobre variables de resultado, no tiene una base real; tales divisiones sociales no existen ni operan de forma independiente en la vida social. Nadie está determinada sólo por la "raza", el género o la clase socioeconómica, por el contrario todo el mundo, en todos los momentos de su vida, pertenece a un determinado fenotipo, género, clase social, además de un grupo etario, condición corporal o funcional, orientación sexual, etc. y es a partir de la intersección de esos atributos que se forma la identidad. Es la combinación de estas categorías identitarias lo que influye en las experiencias de las personas y en las percepciones tanto de sí mismas como de las demás, situándolas, metafóricamente hablando, en una intersección de caminos donde se cruzan diferentes tipos de discriminaciones.

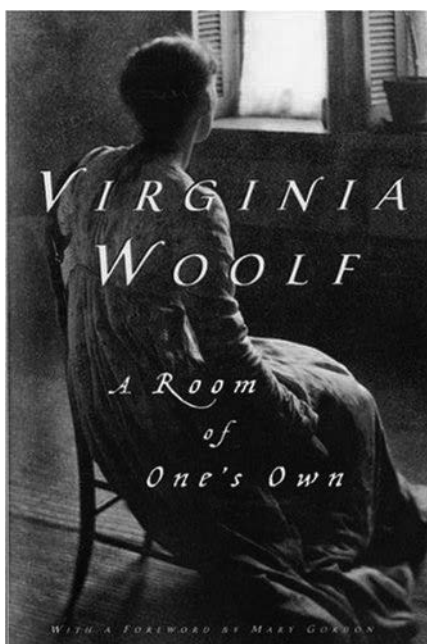
Compartimos con Patricia Muñoz (2011) la idea de que todas estas categorías o variables tienen en común una condición "anti-natural": todas pueden ser provocadas y perpetuadas por políticas, agentes y estructuras de poder, pues se trata de complejas construcciones culturales, que responden a un contexto social y político históricamente determinado. Reparamos así en el legado violento de la esclavitud, el despojo de la conquista y el colonialismo, el entramado de poder heteropatriarcal, y las jerarquías económicas surgidas del sistema capitalista. Ante ello, la discriminación interseccional toma en consideración el hecho de ser mujer en sociedades patriarcales, inmigrante en sociedades racistas, pobre en un sistema económico que privilegia atesorar riqueza, mujer rural en sociedades que privilegian lo urbano, con capacidades diferentes o diversidad funcional en sociedades altamente competitivas, anciana en sociedades donde el valor en alza es la juventud, mujer lesbiana o transexual en sociedades altamente heteronormativas y homofóbicas, etc. (Rosario González, 2015).

Esta lista de diferencias sociales o categorías de diferenciación no es cerrada o exhaustiva; por el contrario se van ampliando como nuevos elementos de análisis a medida que avanzan las luchas sociales por el reconocimiento político de

“Hoy más que nunca urge indisciplinar la escuela y la universidad para politizar el conocimiento y ponerlo al servicio de un mundo mejor”

derechos para determinados grupos sociales, por lo que siempre incluyen un elemento de construcción. Entendidas como un proceso, abierto y dinámico podrían ampliarse, además de las ya citadas, a: mujeres afectadas por el virus VIH, en situación de prostitución, estar presa, ser desplazada, refugiada política, en contexto de conflicto armado, etc.

De esta forma la perspectiva interseccional se erige en el método de interpretación y abordaje más sofisticado para la identificación de manifestaciones concretas de la desigualdad que afectan a las mujeres, a la vez que puede ser entendida como una forma de intervención social, y más concretamente como una estrategia política que, a través del tratamiento integrado de las desigualdades, permita diseccionar con más precisión las diferentes realidades en las que se encuentran las mujeres y por lo tanto puede contribuir a mejorar tanto el conocimiento como la acción política, dando respuesta a la heterogeneidad de las situaciones que viven las mujeres (Carmen Expósito, 2012).



Portada del libro *Una habitación propia* de la novelista Virginia Woolf editado por Harvest Books (1989).

Otra forma de transmitir conocimiento es posible

Los aportes del feminismo y otros movimientos sociales en el necesario tránsito del conocimiento social a la transformación social han sido fundamentales, especialmente si pensamos la educación como un derecho humano "habilitante" que facilita la consecución de otros derechos fundamentales. La aplicación concreta de estas propuestas tiene un gran potencial emancipador facilitando que el conocimiento deje de ser un dispositivo de poder y control y se convierta en una herramienta a favor del cambio social, porque como planteaba Paulo Freire (2012) la educación no cambia el mundo, pero cambia a las personas que van a cambiar el mundo. El reto pasa ahora por lograr llevar estos valores también a la academia, ese lugar privilegiado para la construcción de pensamiento crítico que agoniza amenazada bajo las reglas del libre mercado y la excesiva burocratización. Necesitamos leer los signos del tiempo e identificar el complejo contexto al que nos enfrentamos para poder abordar la urgente tarea de sembrar vida donde ahora está la muerte. Tenemos que construir una alternativa a la crisis civilizatoria que atravesamos, de ahí la importancia de que el conocimiento forme parte de la acción política. Hoy más que nunca urge indisciplinar la escuela y la universidad para politizar el conocimiento y ponerlo al servicio de un mundo mejor.

Referencias bibliográficas

- Blázquez Graf, Norma (2010): "Epistemología feminista: temas centrales", en Blázquez, Norma; Fátima Flores; Maribel Ríos (coords.) *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*, México D.F, CEIICH-UNAM, pp. 21-38.
- Carbó, Teresa (2003): "Investigador y objeto: una extraña/da intimidad". *Iztapalapa*, num. 53, pp. 15-32.
- Díaz Martínez, Capitolina (1996): *Investigación feminista y metodología. Algunos problemas de definición*, en Radl Philipp, Rita (ed.) *Mujeres e institución universitaria en occidente*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 309-325.

Eichler, Margrit (1991): *Non-sexist research methods*. Londres, Routledge.

Eisner, Elliot (1998): *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona, Paidós.

Expósito Molina, Carmen (2012): "¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género en España". *Investigaciones Feministas*, vol. 3, pp. 203-222.

Foucault, Michel ([1970] 2009): *El orden del discurso*. México D.F., Tusquets.

Freire, Paulo (2012): *Pedagogía del oprimido*. México D.F., Siglo XXI.

González Arias, Rosario (2015): "Diferentes diferencias: el transfeminismo como un reto frente a la interseccionalidad", en Lanuza, Fernando y Raúl Velasco (comp.) *Queer & Cuir. Políticas de lo irreal*, Querétaro (México), Fontamara y Universidad Autónoma de Querétaro, pp. 111-125.

Haraway, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra-Universidad de Valencia-Instituto de la Mujer.

Ibáñez, Tomás (2001): *Munición para disidentes. Realidad-Verdad-Política*. Barcelona, Gedisa.

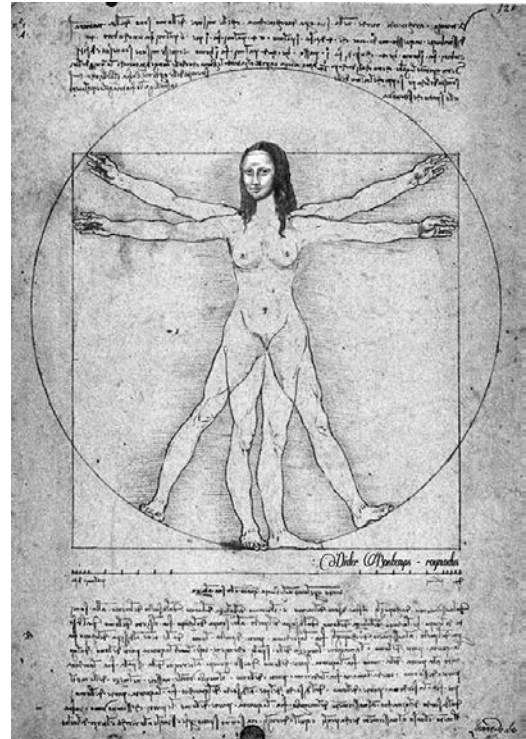
Ibáñez, Tomás (2005): *Contra la dominación*. Barcelona, Gedisa.

Iglesias Sahagún, Gregorio y González Arias, Rosario (2015): "Epistemologías desde los márgenes. Narrativas de la disidencia en las autonomías zapatistas", en de Sousa Santos, Boaventura y Teresa Cunha (eds.) *Direitos humanos e outras gramáticas da dignidade humana*, Coimbra (Portugal), Centro de Estudos Sociais de la Universidad de Coimbra, pp. 449-462.

Muñoz Cabrera, Patricia (2011): *Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Londres, Central America Women's Network.

Nicol, Eduardo (2001): *Los principios de la ciencia*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Nicolás Lazo, Gemma (2009): "Debates en epistemología feminista: del empiricismo y el standpoint a



"Proporción de la figura humana", c. 1492, por Leonardo Da Vinci. Falsificación ideada por Daniel Cazés y realizada por Lorena Salcedo para el CEIICH-UNAM en el año 2000.

las críticas postmodernas sobre el sujeto y el punto de vista" en Nicolás, Gemma y Encarna Bodelón (comps.) *Género y dominación. Críticas feministas del derecho y el poder*, Barcelona, Anthropos, pp. 25-62.

Ríos Everardo, Maribel (2010): "Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género" en Blázquez, Norma; Fátima Flores y Maribel Ríos Maribel (coords.) *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*, México D.F., CEIICH-UNAM, pp. 179-196.

Vázquez Estrada, Alejandro (2012): "Mirar para qué" en Vázquez, Alejandro y Adriana Terven (coord.): *Tácticas y estrategias para mirar en sociedades complejas*, Querétaro (México), Universidad Autónoma de Querétaro, pp. 153-182.

Woolf, Virginia (1986): *Una habitación propia*. Barcelona, Seix Barral.



Imagen cedida por Dolores Juliano.

Pensar la relación saber-poder en clave emancipadora

Dolores Juliano Corregido, antropóloga social y profesora titular de la Universitat de Barcelona desde 1977 hasta el 2001, año en el que se jubiló. Cuenta con una larga trayectoria docente y de investigación en ámbitos como la educación, los movimientos migratorios, las minorías étnicas y la exclusión social, lo que le ha llevado a formar parte de diversos grupos de investigación y colaborar como profesora invitada en varias universidades del Estado español y de América Latina. Es autora de reconocidas publicaciones e innumerables artículos, entre los que destacan: *Tomar la palabra. Mujeres, discursos y silencios* (2017); *Marita y las mujeres en la calle* (2004); *Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica* (2004); *El espejo oscuro: la prostitución* (2001); *La causa saharauí y las mujeres* (1998); y *Chiapas: una rebelión sin dogmas* (1995).

Begoña Zabala González, militante del colectivo feminista Emakume Internazionalistak de Navarra, lleva desde la época de la dictadura en el movimiento feminista autónomo de Euskal Herria, primero en Bizkaia y posteriormente en Navarra. Ha colaborado con Hegoa en muchas ocasiones, así como con otras ONGD, siempre desde las líneas feministas. En esta andadura, inevitablemente, tropezó con Dolores Juliano en la celebración de las jornadas "Mujer y Desarrollo" en 1988 organizadas por el Seminario de la Mujer de la UPV/EHU y la Coordinadora Feminista de Navarra. A partir de entonces ha continuado siendo una fiel seguidora de Dolores, a quien ha realizado varias entrevistas y ha escuchado atentamente en muchas charlas e intervenciones, amén de leer todas sus publicaciones (o casi todas). Dolores Juliano Corregido realizó el prólogo a su libro *Movimiento de Mujeres. Mujeres en Movimiento*.

Begoña. En tu último libro¹ vuelves a comentar y a resaltar una idea, que ya la conocíamos desde hace tiempo y que realmente nos tiene fascinadas. Es el planteamiento de que los grupos marginales, los colectivos subordinados, en especial las mujeres, siempre han estado resistiendo, siempre han luchado de alguna forma para sobrevivir. Es decir, que han tenido sus propias prácticas frente al discurso hegemónico y ante la dominación. Aunque claramente esta contestación ni se reconoce ni se contempla, o más bien, a menudo son manipuladas en el relato oficial. Me gustaría que hablásemos de estas experiencias contrahegemónicas y su relación con los discursos dominantes.

Dolores. Empezaré diciendo algo que es obvio: la contestación, en realidad, es más amplia que el discurso contestatario. Este –podíamos decir– es una parte elaborada, depurada, estructurada, selecta y con prestigio de la práctica contestataria. Pero la práctica contestataria se da a muchos niveles. Y ahora añado: el hecho de que algunos sectores no tengan discurso contestatario explícito, no quiere decir que no tengan reivindicaciones, quiere decir –simplemente– que la correlación de fuerzas no da para más.

Así los discursos son acciones políticas que se producen cuando se dan las condiciones de posibilidad, no cuando se dan las condiciones de necesidad. Es decir, se puede necesitar el cambio y sin embargo no darse las condiciones de posibilidad del discurso explícito.

Begoña. Estas prácticas, que existen y de forma amplia, ¿pueden derivar en políticas transformadoras? Lo que nos interesa es saber si realmente pueden llegar a tener aspectos, –y en qué momento esto sucede– que transformen las políticas y la realidad. Cuándo y con qué elementos podemos contar para que se produzca el paso de ser unas prácticas de contestación y reivindicativas a constituir una estrategia de transformación y a conformar un discurso contestatario.

Dolores. Evidentemente pueden derivar en ello. Pongamos por ejemplo en el análisis al movimiento feminista. ¿De verdad nos creemos que el feminismo empezó en el siglo XIX con las sufragistas, o en el XVIII con Mary Wollstonecraft? ¿Y todas aquellas mujeres

anteriores anónimas estuvieron dos mil años sin hacer nada ni decir ni pío? No parece muy razonable.

Dado que la discriminación de las mujeres es tan antigua como la historia de casi toda la humanidad, aunque los grupos hayan sido discriminadores en grados diferentes, parece ser que las mujeres han tenido bastante de qué quejarse. ¿No se quejaban? Sí que se quejaban. Lo que ocurre es que desarrollaban prácticas diferentes, pero no podían plantearse discursos diferentes.

Esto lo trato de rastrear yo desde hace tiempo en asuntos como el análisis de los cuentos tradicionales. Los cuentos tradicionales parece que no tienen ningún discurso reivindicativo y si una se pone a examinarlos se ven elementos. Veamos, a *La Cenicienta* lo que se le premia es la desobediencia; le va bien cuando se porta mal. En los cuentos hay mucho protagonismo femenino, mientras que en los documentos hay muy poco protagonismo femenino.

Las mujeres fueron generando sus espacios, y porque los fueron generando, llega un momento en que esos espacios se hacen públicos. Pero se hacen públicos



Imagen cedida por Begoña Zabala.

1 Dolores Juliano (2017). *Tomar la palabra. Mujeres, discursos y silencios*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

porque ya estaban, no se inventan las reivindicaciones en un momento determinado. Cuando existe una idea bastante generalizada al respecto, entonces se formaliza públicamente. Ahí puede empezar a nacer el discurso y la estrategia si se dan los elementos de sujeto necesarios.

Begoña. ¿Es esto lo que tú –en algún momento– has contado que da lugar a subculturas determinadas? Serían los mundos sub o submundos, o mejor subalternos, en el sentido de que no tienen poder, de que carecen de poder.

Dolores. Marcan efectivamente el no tener poder, pero no en el sentido de superioridad o inferioridad. Una de las maneras de tener poder es tener derecho a expresarse. Es tener discursos legitimados. De ahí nace el asunto de la importancia de los discursos.

Si tú miras la escuela –esto ya lo señaló entre otros Pierre Bourdieu–, además del capital económico que te da determinado poder, está el capital social que son las redes sociales que te dan posibilidad de ascenso social, y está el capital cultural. Si tienes determinados recursos culturales legitimados te otorgan prestigio, te otorgan poder. Así se puede llegar a la cúspide siendo presidente o siendo Premio Nobel. Un escritor puede alcanzar el prestigio, entonces, no todo el prestigio o el poder está relacionado únicamente con el capital económico, sino que hay una parte importante del poder social que está relacionado con el poder simbólico, con el prestigio.

Pues bien, las escuelas oficiales se han relacionado con la generación de discursos legitimados. Desde ese punto de vista creo que algunas de las críticas que se le hacen a la escuela moderna diciendo: “no, la escuela moderna es hija de la revolución industrial, pero ahora está superada y hay que hacer nuevos ajustes”, no son adecuadas. Me pregunto hasta qué punto la escuela tradicional cumplía objetivos económicos para la revolución industrial o solamente objetivos simbólicos. Me refiero a la escuela que no formaba técnicos y artesanos. Estos eran de formación laboral que se hacían en la empresa. La empresa no formaba más que intelectuales y los intelectuales no trabajan en las fábricas. Ni siquiera formaba hasta hace muy poco técnicos o especialistas muy complejos. Formaba abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, profesorado... Lo que estábamos formando era capital simbólico. Después la industria podía utilizarlo o no, pero en el fondo eran dos ámbitos que confluían.

Ahora cuando en *La nueva educación*² se propone seguir el modelo empresarial para la escuela, que es el que da resultado, y se predica que sea competitiva y que implique promoción interna, con diferencias de sueldos entre los que hacen una tarea u otra para que la gente se sienta motivada, yo no sé si esa es la escuela que queremos. ¿Es esa la eficacia que queremos? ¿O la escuela puede desarrollar su eficacia en otro campo que es el suyo propio, que es el del capital simbólico?

Cumple otra función –que es lo que los jesuitas siempre supieron– que es legitimar las conductas sociales: “Esto está bien, esto está mal”. Esto es, normativizar la sociedad a través de la interpretación intelectual. De ahí sí que hay elementos de cambio social más que en el hecho de que se transmite un conocimiento y no otro. Para explicarlo de otra manera: todo lo que aprendemos por la vía de la educación formal acaba obsoleto porque el mundo avanza y sufre desajustes. Aun cuando hayamos aprendido lo último de lo último, al cabo de unos años eso ya no es lo último. Sin embargo, nuestras titulaciones no caducan. Nuestra legitimidad para seguir trabajando permanece. La Universidad nos otorga legitimidad y esa legitimidad tiene un poder en sí misma que nos permite construir discursos con capacidad para ser escuchados. Cuando hablo en el libro de discursos y silencios, distingo entre los discursos legítimos y los que no lo son. Precisamente una de las maneras de legitimar los discursos es a través del sistema oficial de educación.

Begoña. O sea que aquello que nos vendieron de que la educación, la enseñanza, era sobre todo transmisión de conocimientos, parece que no era del todo cierto. En todo caso ese conocimiento enseguida se queda desfasado. Continuando con el discurso legitimador y legítimo, ¿qué pasa con el pensamiento crítico y contestatario? ¿Tiene cabida en este mundo de la educación el pensamiento transformador?

Dolores. Una vez que te transformas en una generadora de discursos adquieres un poder y puedes utilizarlo en los términos que políticamente te parezcan más correctos. Es lo que se decía de la función de los intelectuales en los movimientos políticos.

2 Hace referencia al libro *La nueva educación*, de César Bona (2015). Madrid: Plaza Janés.

“ El trabajo es conseguir ayudar a legitimar los discursos y las reivindicaciones de los sectores a los que no se les escucha. Esta es una tarea importante, revolucionaria ”

Estoy tratando de decir que la escuela sí que desarrolla capacidades, pero dichas capacidades no son –forzosamente– las más adecuadas para desempeñar tal puesto en tal fábrica o tal empresa. Eso se va adquiriendo a través de la formación en el mismo mundo laboral.

Begoña. Entonces, si desde la escuela, desde la Academia, desde el saber homologado, lo que se hace es transmitir el discurso legitimador, ¿qué hacemos con los sectores que no tienen sus discursos o sus prácticas legitimadas, ni siquiera reconocidas, por el discurso hegemónico?

Dolores. No nos limitamos a transmitir el discurso legitimador. Los discursos a su vez son autónomos. El discurso del subcomandante Marcos, por ejemplo, en Chiapas. Evidentemente tenía mejor formación académica que los indígenas con los que estaba, pero él pone su formación académica al servicio de estos. ¿Qué es lo que está poniendo? Más que determinados contenidos, lo que está poniendo son sus conocimientos sobre el manejo del lenguaje, del discurso, de las estrategias de comunicación que aprendió en el mundo académico.

Una parte del apoyo que damos a los sectores que consideramos que requieren nuestro respaldo es tratar de facilitarles el acceso a las formas de comunicación que les permitan ser escuchados. Pongamos otro ejemplo. Cuando nosotras empezamos a trabajar con las trabajadoras sexuales pensamos crear el colectivo LICIT³ para estar durante un tiempo y que luego siguiesen ellas solas. Pero a ellas no les convenía; nos decían “mientras estamos con vosotras nos escuchan, pero si estamos nosotras solas ya no nos escuchan”. De esta manera, el trabajo es conseguir ayudar a legitimar los discursos y las reivindicaciones de los sectores a los que no se les escucha. Esta es una tarea importante, revolucionaria. Muchas veces

–creo que siempre– es más importante apoyar el desarrollo de estos movimientos sociales, facilitar vías para que se comuniquen y darles ámbitos para que se manifiesten, que el trabajo personal o incluso el trabajo militante.

Recuerdo que hace muchos años, en la época sandinista, se estaba evaluando el trabajo con las parteras empíricas, con las comadronas, casi todas ellas indígenas. Se había llevado a cabo un trabajo con ellas durante un año. Desde una ONGD europea les habían estado enseñando los casos de riesgo, los síntomas de urgencias para trasladar a una parturienta al hospital o tomar otra opción... con lo que se salvaban muchas vidas. Todo aquello estaba bien, pero cuando yo les preguntaba: “¿y qué habéis recogido vosotros de la experiencia de ellas?”, contestaban: “¿y qué teníamos que recoger?”. Se estaba pretendiendo ayudar a una tarea instrumental, que está bien, pero no había ninguna intención de recoger o legitimar sus prácticas tradicionales. Veamos; el hecho de que sean ellas las que atiendan a las parturientas, de que la parturienta esté de rodillas sobre una sábana apoyada en la tierra porque de esta manera la criatura cae más rápida, de que en lugar de usar fármacos usen masajes e infusiones para facilitar el parto, de que les estén haciendo compañía durante todas las horas y los días que se quedan... ¿nada de eso merece un minuto de atención?, ¿nada de eso vale la pena incorporar siquiera como recomendación?, ¿estamos seguras de que nuestra práctica, que es más eficaz sanitariamente, puede reemplazar esas otras prácticas solo por ello? Así no estamos tratando de incorporar a las parteras empíricas al proceso, sino que estamos tratando de transformarlas en nosotros mismos o reemplazarlas. No nos interesa lo que ellas son ni lo que ellas saben, aunque lleven cientos de años atendiendo partos.

Begoña. Además estas políticas han tenido mucho costo y no se ha tenido en cuenta su experiencia, sus tradiciones. Por ejemplo, con la leche materna y el amamantamiento –que ahora está aquí tan de moda– resulta que ha sido una pelea histórica de las mujeres de los países empobrecidos. Cuando penetra la empresa multinacional Nestlé para abrir mercados en esos países, en detrimento de la leche materna y con el apoyo de la ayuda humanitaria y las ONGD, son las mujeres de esas sociedades con menos discurso legitimado quienes denuncian la injerencia. Lo mismo sucede con la introducción de los anticonceptivos químicos y el control de natalidad.

3 LICIT (Línia d'Investigació i Cooperació amb Immigrants i Treballadors Sexuals).



Dolores. Esto es lo que llamaríamos un pensamiento colonial o neocolonial con respecto a los otros grupos. Creo que lo que tenemos que cambiar, desde la escuela y fuera de la escuela, es ese tipo de pensamiento. Necesitamos que salgan de nuestras escuelas personas que aprendan a escuchar, que aprendan a ver, que puedan organizar, en términos de discurso, lo que han visto y lo que han oído, que sean capaces de verlo y de reconocerlo. No se trata de recibir un conocimiento y transmitir este conocimiento. Se trata de ser capaces de aprender de, no solamente de la escuela, sino de lo que ocurre en la comunidad. Se trata de establecer puentes y comunicaciones con la realidad social. Creo que más importante que actualizar el conjunto de conocimientos finales, –en física, o en química–, lo que fundamentalmente tenemos que cambiar en la escuela es nuestra idea de cuáles son los conocimientos realmente válidos, para que puedan incorporarse todos aquellos conocimientos relevantes y significativos que nacen de otros sectores. Creo que utilizamos todavía la escuela de autoría; nos remitimos siempre a los discursos referenciados en nuestras bibliografías.

Begoña. De todo esto, ¿qué queda entonces? Una pretendida universalización del discurso hegemónico, del institucional de la Academia. Y en otro plano se situarían los saberes y las prácticas de los grupos marginales. ¿Qué dificultades existen para la articulación entre estos dos mundos? Sería importante empezar a pensar cómo podemos avanzar en el enredamiento de estos dos mundos.

Dolores. Yo creo que detrás de todo esto hay dogmatismo. Existe una asunción poco crítica de que aquello que pensamos está bien pensado. Si partimos del supuesto de que vivimos en sociedades jerárquicas, desigualitarias, y que estas sociedades tienden a autolegitimarse mediante la discriminación, podemos llegar fácilmente a la conclusión de que todos nosotros y nosotras, por el hecho de haber nacido y crecido en estas sociedades, estamos contaminadas. Esto es, tenemos prejuicios. Hemos incorporado temores hacia determinados sectores, hemos incorporado rechazos hacia los otros. Tenemos prejuicios porque no podríamos haber llegado a donde hemos llegado, es decir, a ser adultas bien integradas, si no compartiéramos de alguna manera el mundo social en el que vivimos. Aunque podemos ser críticas en el punto a, b, c... en el resto del abecedario no lo somos. No nos encontraríamos en estas condiciones de

hablar, de publicar, ya nos habrían echado del sistema si cuestionáramos todo al mismo tiempo.

Entonces, si dudamos de nuestros conocimientos –los que hemos adquirido–, si pensamos que nuestros conocimientos están –en gran medida– manipulados, si pensamos que tropezamos con muchas piedras en el camino, que a veces nos damos cuenta y a veces no, eso nos da herramientas para acercarnos a los otros sectores con mayor humildad. Desde este punto de vista, escuchar y conocer los discursos de estos sectores es fundamental, no para aceptarlos totalmente –no lo haríamos nadie–, sino para analizarlos, estudiarlos, incorporarlos, modificar nuestros presupuestos. Más sensato que imaginar soluciones para estos sectores, sería preguntar cuáles son sus problemas y qué salidas proponen.

Begoña. En un ámbito en el que tú has trabajado apasionadamente, el de las mujeres presas, ¿qué temas crees que manifestarían si les preguntas? ¿Tendrían algo que ver sus preocupaciones y soluciones con las propuestas de las feministas?

Dolores. Sobre todo hay que pensar que ellas saben hablar. ¿De qué cosas se quejan? Fundamentalmente de los problemas que genera la cárcel para las relaciones familiares. ¿Qué pasa con los hijos pequeños? La realidad es durísima. Hasta que las criaturas tienen tres años los tienen con ellas en el espacio cerrado de la cárcel, que no es bueno para las criaturas, pero en donde la madre y las criaturas están en una relación simbiótica, cada uno se tiene únicamente al otro. A partir de que cumplen esa edad, la criatura sale de la cárcel y solo funciona el sistema de visitas, una cada semana o quince días, a través de un cristal. Los niños lloran porque quieren abrazar a las madres y las madres se deshacen en dolor. ¿Es necesario todo esto? ¿No tendrían que tener plazos de transición, en los cuales los niños estuvieran fuera y regresaran a dormir con la madre, o salieran algunos días? ¿Es necesaria esa brutal separación? Se escucha cuáles son las cuestiones que están produciendo a las mujeres un sufrimiento indebido, pero, va totalmente en contra de nuestra idea de justicia que se intente solucionar de esa forma.

La inmensa mayoría de las mujeres presas –hasta un 60% aproximadamente– están encarceladas por comercio o tenencia de droga en pequeñas cantidades, que no son precisamente delitos de peligrosidad social. Sin embargo, la cárcel les destroza la vida. Ellas no piden que les anulen las condenas (ya de por sí

“No es una casualidad que el feminismo institucional tenga tanta dificultad para relacionarse con los sectores subalternos”

son altísimas), sino que no las discriminen. Son penas similares a las de homicidio. Los delitos cometidos por mujeres están mucho más castigados que los delitos cometidos por hombres. Así como los trabajos femeninos están peor pagados, los delitos femeninos están más condenados.

Aun aceptando la norma marcada por la ley, pareciera que necesitaríamos endurecerla aún más. “No, no se endurecen, funcionan igual para hombres que para las mujeres”, señalan. Sin embargo, la maternidad no es igual que la paternidad. Lo que puede ser un trato sensato para un preso con hijo, que permiten verlo una vez por semana y que lo lleva la madre, puede ser un trato absolutamente inhumano para una mujer. En muchos casos ha comenzado a delinquir porque está sola y no puede mantener a sus hijos sin hacer alguna actividad contraria a las normas. Esto que hacen para obtener pequeños recursos les priva de la tutela de los hijos o les dificulta la convivencia. Pierden la tutela en un porcentaje alto, del 8 al 12%⁴, pero no porque hayan cometido delitos graves que les impida el cuidado de los hijos, sino sencillamente porque como no hay nadie que se pueda hacer cargo de los mismos, se les declara en desamparo y se dan en adopción o acogimiento. Los hombres presos, en cambio, no pierden casi nunca la tutela de los hijos.

Begoña. Me gustaría introducir el tema del feminismo institucional. Tú realizas una reflexión muy lúcida y crítica en el libro. Existe un feminismo institucional que parece que está cayendo en todos los fallos del etnocentrismo más rampante. No solamente por el discurso que está generando, que es bastante obvio, sino también por el lugar que ocupa en el poder institucional, por las medidas que tratan de implementar para “proteger” a las mujeres. Excesiva legislación punitiva para todos los ámbitos con una nula atención a las medidas en positivo.

4 Se pueden consultar estos datos en el libro de la propia Dolores Juliano (2001): *Presunción de inocencia. Riesgo, delito y pecado en femenino*. Donostia: Hirugarren Prentsa.

“Las mujeres, amas de casa en su inmensa mayoría, eran sospechosas, eran conservadoras por definición porque no eran obreras”

Dolores. En el libro desarrollo la idea de que no es una casualidad que el feminismo institucional tenga tanta dificultad para relacionarse con los sectores subalternos. No es solamente con las prostitutas, también con las presas, con las mujeres inmigrantes... Las miran con muchísimo recelo. Si esta actitud no es casual, entonces es estructural. ¿De dónde viene este rechazo? El feminismo comienza con una reivindicación de derechos civiles. Estoy pensando en las sufragistas, que son las primeras que reclamaron el derecho al voto. Son las sufragistas puritanas las que lo exigen por un planteamiento de superioridad moral de las mujeres. *“Nosotras somos las virtuosas, somos las que mantenemos la sociedad en funcionamiento, somos las que educamos a los hijos... y no se nos concede un derecho que se le otorga al más pecador de los hombres”*. No plantean estos derechos porque somos personas, sino porque somos buenas, porque somos moralmente superiores.



Portada del libro *Tomar la palabra. Mujeres, discursos y silencios*.

Funcionó. Fue difícil, pero lo lograron. ¿Qué pasa a partir de ese planteamiento con las mujeres que evidentemente no tienen superioridad moral? No todas las mujeres tienen superioridad moral. Yo no digo que las prostitutas por el hecho de ser prostitutas tienen superioridad, o la que delinque, o las madres solteras... Además es que no tienen por qué tenerla. ¿Qué hacemos con estos sectores a los cuales no podemos reivindicar? Nos desentendemos completamente –como con las presas– o las victimizamos. Se plantea que *“ellas han cometido hechos terribles, pero no lo han hecho por sí mismas, las han obligado. Suele haber un hombre que está por detrás que las ha forzado, que las hace delinquir”*. Esta es la estrategia que han usado sistemáticamente con el trabajo sexual. Se dice que *“ninguna mujer haría este trabajo por su propia voluntad, si lo hacen es porque están forzadas”*. Vamos a ver, si quieren decir que están forzadas por las condiciones económicas, que no encuentran un trabajo, una posibilidad de vida mejor, podemos empezar a hablar. Sin embargo, se asegura que lo que no existe es prostitución voluntaria, que toda la prostitución es forzada, y no forzada por motivos económicos, sino por violencia. De alguna manera es el feminismo que ha hecho Lidia Falcón. Es el punto de vista anglosajón; recurrir a la bondad de las mujeres y eliminar toda la posibilidad de apoyo.

Pero, ¿qué pasa con el feminismo europeo que tiene otras raíces? Las feministas europeas no venimos de las sufragistas, sino de las ilustradas. El feminismo europeo es hijo de los movimientos europeos revolucionarios. Estoy pensando en Flora Tristán, Mary Wollstonecraft... Se veía perfectamente que las feministas no venían del mundo religioso, sino del mundo de la izquierda. Sin embargo tampoco la izquierda tenía ningún lugar para los sectores subalternos. Cuando siento nostalgia de la época en la que creíamos en el marxismo leo *“El 18 brumario”* de Marx, ¿sabes lo que decía sobre los sectores subalternos? Es brutal. En los sectores subalternos tienen cabida organistas, escritoruelos, músicos callejeros, titiriteros... ¿por qué les tenía manía? Eran la hez de la sociedad. ¿No estábamos por hacer una revolución? El partió de la idea de que la experiencia del trabajo asalariado permitía unir los intereses de los sectores y demandar las reivindicaciones conjuntamente para a partir de ahí llevar a cabo el trabajo revolucionario. Por consiguiente, los que no estaban asalariados eran pequeña burguesía, que era lo que se le decía a cualquier mujer que quería comprarse una lavadora, o lumpen proletariado. ¿Y qué pasaba con las mujeres

al respecto? Las mujeres, amas de casa en su inmensa mayoría, eran sospechosas, eran conservadoras por definición porque no eran obreras. Las únicas que podían ser revolucionarias eran las obreras. No solo los compañeros revolucionarios, las mismas compañeras revolucionarias (salvo las anarquistas) se niegan a conceder el voto a la mujer ante el temor a que dieran su voto a la derecha. Todo porque ellas no encajaban en la concepción que tenían del sujeto revolucionario.

Ninguno de los dos grupos les da apoyo; ni por parte de las puritanas ni por parte de los puritanos de la revolución logran ningún aliento. A partir de ahí el camino para el reconocimiento de los derechos de las mujeres, de las minorías étnicas, y de las transgresoras en general ha sido difícil. En muchos casos se consideraba que las lesbianas no debían hacer pública su orientación sexual porque dañaría la imagen del movimiento de mujeres. Les costó mucho romper con esta creencia. Actualmente las transexuales todavía no son verdaderas mujeres. ¡Con lo que se lo curran para ser mujeres! Nosotras somos mujeres sin ningún mérito y estas que para llegar a ser mujeres se operan, se ponen hormonas, se castran, se visten, rompen con su familia... y cuando vienen aquí y dicen *"ahora somos mujeres"*, les dicen *"no, no de nacimiento, no de cuna"*. Francamente me parece una crueldad.

No nos debe extrañar que el movimiento feminista, en su rama más asentada, tenga dificultades con esto, sobre todo porque esta posición, la posición victimista con respecto a las mujeres prostitutas, les viene de raíces feministas y coincide con los prejuicios sociales. Es una manera de ser feminista sin molestar a nadie, entendiendo por alguien a cualquier interlocutor a quien se considere válido.



hay alternativas



SORKIN

Quiénes somos

- Sorkin, Alboratorio de Saberes / Jakintzen Iraultegia

Nos encontráis en

- www.sorkinsaberes.org

Sorkin. Alborotando saberes para poner vidas en el centro

El origen de nuestro nombre, SORKIN, surge de un juego de palabras en euskera entre Sorgin (bruja) y Ekin (actuar, acción). Con él buscamos reconocer el papel de todas aquellas mujeres sabias que fueron denigradas por sus conocimientos y prácticas en torno al cuidado de personas y naturaleza, y el poder que ello les confería en sus comunidades. Pretendemos *alborotar* los principios bajo los que se sustenta el conocimiento legitimado socialmente, esperando así contribuir a un cambio cultural, y lo hacemos pasando a la acción, generando propuestas educativas que resignifiquen lo que hemos denominado *saberes que ponen la vida en el centro*.

Partimos de que el conocimiento hoy día sustenta relaciones de poder que perpetúan privilegios y legitiman acciones contrarias al bien común, y dentro del mismo, consideramos específicamente la ciencia como uno de los espacios socialmente más valorados. En el imaginario colectivo está asentado que la ciencia moderna es objetiva, neutral, universal y que habitualmente responde a un mérito individual. Pero esto dista mucho de la realidad. Como invención cultural que es, responde a los patrones heteropatriarcales y capitalistas que rigen nuestra sociedad actual (así como la época de la Ilustración, cuando surgió el concepto de ciencia moderna). Responde a su vez a las características asociadas al pequeño grupo por el que fue concebida: hombres blancos, occidentales, heterosexuales, de clase media-alta, que organizan (conscientemente o no) estrategias de poder que garantizan su supremacía ante otros grupos sociales. Mantienen así jerarquías que quedan reflejadas en la consideración actual hacia la naturaleza, las mujeres u otros colectivos oprimidos, como simples objetos de los que extraer

recursos, inferiores y a las que por tanto es legítima su dominación.

Una de las estrategias más utilizada y naturalizada es la invisibilización o menosprecio de cualquier saber que no responda a los intereses de este grupo. Se crea así una dicotomía entre saberes, y mientras unos se estiman científicos o dignos de estudiar, otros no, quedando relegados a un segundo plano subordinado. Desde Sorkin consideramos que esta invisibilización se ha producido principalmente en dos vertientes. Por un lado, otorgando escaso valor a las contribuciones de aquellos colectivos oprimidos –ocupándonos especialmente de las mujeres– que participan y han participado en la ciencia convencional; por otro, excluyendo los saberes de estos colectivos de esa concepción. Esto a su vez, conlleva tres consecuencias: se profundiza en las raíces de las diferentes discriminaciones existentes hoy día, se pierden valiosísimas aportaciones que estos colectivos puedan realizar a la producción científica y cultural; y por último, se fortalece un sistema donde el conflicto capital/vida es patente.

No obstante, existen otras miradas, otras formas de hacer, que nos sirven de inspiración. Entre ellas, la noción de sostenibilidad de la vida que surge desde distintas corrientes feministas, y plantea resituarnos en el mundo a partir de la comprensión de que todas las personas somos inter y codependientes, y que el bienestar humano pasa por la reorganización de la sociedad en torno a las tareas, espacios y tiempos de cuidados. A esto se suman los planteamientos feministas relativos a la epistemología, que ponen en valor la subjetividad, los sentimientos y los sentires, y reivindican un conocimiento situado. Esto implica



Imagen cedida por Sorkin, Alboratorio de Saberes / Jakintzen Iraultegia.

reconocer nuestros sesgos, admitir la parcialidad y huir de visiones únicas de la realidad. Planteamientos que, sumados a un enfoque transdisciplinar, de construcción colectiva y conocimiento abierto, están en la base filosófica desde la que concebimos nuestro trabajo.

Todas estas cuestiones son las que nos llevaron a emprender esta aventura y les hemos ido dando forma hasta desarrollar un concepto, una idea que nos parece aún problemática y propuestas, que aborda la materia en toda su magnitud, y que consideramos que tiene un enorme potencial didáctico y transformador, los saberes que ponen la vida en el centro. Concepto vivo que va tomando forma poco a poco, que definimos como conocimientos, prácticas y formas de hacer, que pueden tener siglos de antigüedad o estar actualmente en construcción, pero si algo los caracteriza es que funcionan al margen de lógicas mercantilistas y permiten nuestra reproducción como especie –el sostenimiento de la vida–, y sin embargo han sido extraídos del saber legitimado, a menudo no valorando sus bases científicas o culturales ni sus aportes a las sociedades. Estos saberes han sido, y son, desarrollados y transmitidos desde los márgenes, por mujeres –muchas y muy diversas–, comunidades indígenas y campesinas, u otros colectivos sociales oprimidos, desde su propia experiencia de vida.

Resignificarlos a través de propuestas educativas es nuestro principal reto puesto que consideramos la educación como elemento esencial de transformación social. Cuestionando la noción misma del conocimiento, especialmente el relativo a la ciencia, y revisando las relaciones de poder que se establecen en torno a ello para poder avanzar hacia una cultura –científica– que esté asentada en valores como

la equidad, la justicia y la solidaridad. Cómo se conforma el saber, quién lo hace, en qué condiciones y, sobre todo, qué queda fuera de todo ello, son cuestiones clave a analizar. En la actualidad, esto lo hacemos centrándonos principalmente en dos líneas, los estudios de ciencia y feminismos y los saberes campesinos.

Fomentar una educación integral de las personas de manera que desarrollen una conciencia crítica, introducir medidas imprescindibles para promover la equidad, y potenciar el aprendizaje a través de la propia vivencia, de las emociones y en la que se promueva el disfrute, son las bases de nuestra propuesta pedagógica. De esta manera, teorizamos sobre los privilegios y las estrategias de poder de los grupos dominantes, a la vez que resignificamos esos saberes y sujetos invisibilizados en esta producción de conocimiento, dando el valor que merece a la experiencia vital compartida como fuente de autoridad en la generación de saberes.

Hablar del concepto de torsión del hilado o del coloide que se forma al hacer una mermelada hace avanzar hacia una concepción de ciencia, de conocimiento, que ponga la vida en el centro, haciendo posible su sostenimiento. Insertar estos saberes en la educación resignifica estos trabajos y formas de hacer imprescindibles para el bien común, y con ello a los colectivos que hay tras ellos.

Vanesa Calero Blanco y Teresa Sancho Ortega.
Sorkin, Alboratorio de Saberes /
Jakintzen Iraultegia



Nociones comunes
espacio de producción y autoformación

Quiénes somos • Nociones Comunes

Nos encontráis en • www.traficantes.net/nociones-comunes/nccc

Nociones Comunes: un proyecto de autoformación desde y para los movimientos sociales

El proyecto de formación política Nociones Comunes (NNCC) es una de las cinco patas de la librería asociativa, distribuidora, editorial y taller de diseño de Traficantes de Sueños (TdS), situada en el barrio de Lavapiés (Madrid). A partir de 2012, la red de la Fundación de los Comunes (FdIC), que actualmente consta de seis nodos¹, bautiza como *Nociones Comunes* a su eje de autoformación. En este artículo hablaremos específicamente del desarrollo del proyecto en el nodo madrileño.

Tras una larga trayectoria colectiva de más de veinte años en el campo de la *autonomía*, en 2009 el lanzamiento de un proyecto de formación política más estructurado surge de la necesidad de generar espacios de producción de conocimiento desde y para los movimientos sociales. Podemos destacar al menos cuatro líneas que dotan de sentido político al proyecto. Por un lado, NNCC nace de *la crítica del conocimiento académico-centrado*, cada vez más atravesado por las lógicas de la productividad y la endogamia de los circuitos formalmente reconocidos, visiblemente plegados sobre sí y en progresiva decadencia respecto a su capacidad de transformación social. Por otro lado, hablamos de la *valorización de los saberes subalternos* entendiendo la necesidad de un reconocimiento de los saberes colectivos producidos desde las luchas mismas, en su complejidad, en sus formas, alimentados desde los procesos de autoorganización de los sujetos políticos en conflicto. En tercer lugar, reivindicamos el *carácter colectivo de la producción de conocimiento*, intentando escapar del fetichismo de los Grandes Autores así

como de la formación clásica de partido basada en una vanguardia que ejerce de concientizadora de las masas. Por último, nuestros cursos no sirven sólo para aprender conceptos abstractos, sino que tienen la vocación inequívoca de *servir a la transformación social*, de manera que las herramientas de la crítica sean siempre simultáneamente teóricas y prácticas, de reflexión y de acción, siguiendo la tradición según la cual interpretar y transformar el mundo son necesariamente momentos inseparables.

Desde el punto de vista del contenido, los ejes centrales que se trabajan desde los primeros años son sobre todo cinco: feminismos, postcolonialidad, tecnopolítica, crisis global y metrópolis. En diálogo y conexión permanente con las luchas a nivel metropolitano, estatal y europeo, entre 2009 y 2011 fueron especialmente importantes los cursos que alimentaron al movimiento de las oficinas de derechos sociales, la visibilización de otros feminismos o los usos políticos de las emergentes redes sociales. Entre 2011 y 2013, se trabajaron intensamente las líneas surgidas del movimiento de las plazas, como los análisis del crack de la burbuja inmobiliaria española, la crisis política del Régimen del 78 y de la Unión Europea y la potenciación en general de la reflexión sobre la democracia radical del 15M. A partir de 2014, puede destacarse la trilogía de cursos *Asaltar los Cielos* que sirvieron como acicate de la discusión sobre el municipalismo². Por último, merece ser subrayada la potencia que en los últimos

1 TdS se integra en la red de la FdIC, junto con los nodos NNCC Barcelona, NNCC Zaragoza, la Universidad Libre Experimental de Málaga, la librería Synusia de Terrasa y la librería Katakak de Iruña.

2 Para ilustrar lo que antes señalamos, más que una formación entendida para un conocimiento abstracto, los cursos fueron un lugar importante de las discusiones que compusieron las primeras alianzas y produjeron los consensos que, en el caso de Madrid, dieron lugar a la materialización de la hipótesis municipalista.

años han tenido los temas feministas: cuidados, economía feminista, amor, crianza, masculinidades o violencias machistas. Otros contenidos que se han trabajado han sido el psicoanálisis heterodoxo, las subculturas musicales o las discusiones sobre los *comunes*. Además, en colaboración con el Instituto por la Democracia y el Municipalismo, heredero del Observatorio Metropolitano, desde 2016 se han llevado a cabo cursos orientados al análisis crítico de las redes de poder local y de las políticas públicas del Ayuntamiento de Madrid, la economía política de la crisis o la geografía y la historia crítica.

Respecto a la organización de los cursos, el formato básico ha consistido en series de entre seis y doce sesiones de periodicidad semanal, con una asistencia presencial variable de entre treinta y noventa personas. En general, cada sesión consiste en una exposición seguida de un debate dinamizado, apoyado por una carpeta de textos de lectura. Para realizar las exposiciones, se ha tendido a priorizar personas relacionadas directamente con las luchas de los movimientos sociales. Para preparar cada uno de los casi sesenta cursos inéditos realizados, se realiza un trabajo de investigación previo sobre los temas emergentes dentro de la agenda de los movimientos sociales, evaluando su pertinencia política en la coyuntura del momento. Entre algunas de las virtudes que las participantes suelen señalar, los cursos de Nociones permiten entrar en temas que se desconocían o profundizar en ellos, acceder de una manera sintética a discusiones novedosas de primer nivel que de otro modo resultarían inaccesibles, la pluralidad de visiones o *registros* de las distintas sesiones, así como la relación con colectivos del resto de la ciudad que están involucrados en las cuestiones tratadas.

Respecto a la distribución, NNCC apuesta por la devolución permanente al común de los contenidos de los cursos. Siguiendo la lógica de multiplicación que permite el acceso libre y gratuito, los audios de todas las sesiones se cuelgan online a través del canal de *Soundcloud* de TdS (y recientemente en *Ivoox*). Una dimensión importante es la retroalimentación entre la producción editorial de TdS y los contenidos de los cursos, de manera que los libros editados se tratan de exprimir al máximo al ser utilizados con frecuencia como material de discusión, por ejemplo, con libros como *Subversión feminista de la economía* o *Fin de Ciclo*. Esta coordinación y capacidad de multiplicación la evaluamos muy positivamente, y ha derivado en una importante distribución de los audios: por poner un ejemplo, el curso *¿Qué hay detrás del amor?* ha sido probablemente el que más desbordó las expectativas de

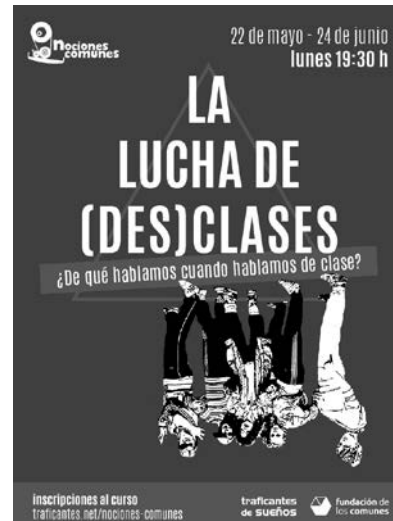


Imagen cedida por Nociones Comunes Madrid.

asistencia así como las escuchas online (entre las 2.000 y las 17.000 escuchas según las sesiones).

Finalmente, podemos señalar algunos de nuestros retos para el futuro. Por un lado, aspiramos a poder estabilizar algunos itinerarios de formación más sistemáticos sobre las líneas centrales de trabajo, así como a diferenciar y complejizar las metodologías pedagógicas según distintos perfiles. Igualmente, estamos introduciendo algunas sesiones tipo taller en las que se trabaje de manera más corporeizada y en formatos más flexibles, fuera de la sala de TdS. También, queremos generar una mayor interacción entre las y los participantes de modo que se facilite el surgimiento de iniciativas colectivas a partir de la participación en los cursos. Por otra parte, desde 2016 arrancamos a nivel estatal el proyecto del Aula Virtual de NNCC, que ya está realizando cursos online periódicamente mediante una metodología de formación (basada en videos, lecturas, foros, tutorización y trabajos) que pretende facilitar el acceso a la formación política a personas de cualquier ciudad del Estado así como a aquellas con dificultades de horarios o asistencia presencial. Por todo ello, la consecución de estos retos pasa por plantear el crecimiento del proyecto a medio y largo plazo, apostando por la inversión en la infraestructura material que lo haga posible, mediante la obtención de recursos que permitan ampliar nuestra capacidad de intervención política: por ejemplo, soñando en una suerte de Universidad Popular de movimientos sociales, al estilo de la escuela Florestan Fernandes de Brasil³.

Nociones Comunes Madrid

3 <<https://viacampesina.org/es/brasil-la-escuela-nacional-florestan-fernandes-cumple-12-anos>>.



Quiénes somos • Universidad Libre Experimental
 Nos encontráis en • www.lainvisible.net/es/ulex

La ULEX. Una experiencia de autoformación en Málaga

La ULEX, Universidad Libre Experimental, es un proyecto de formación autogestionada surgido en el año 2007 como uno de las áreas centrales de La Casa Invisible, centro social y cultural de gestión ciudadana de la ciudad de Málaga. En paralelo, la ULEX converge con otros proyectos análogos del Estado español en la construcción de una red de espacios de autoformación en el seno de la Fundación de los Comunes y su apuesta formativa Nociones Comunes (NNCC), que también es objeto de un artículo en esta misma revista.

Al margen de la educación reglada, aunque en ocasiones trabajando en colaboración con personas de la universidad pública con visiones críticas y alternativas, la ULEX se ha configurado desde su origen como un espacio de autoformación colectivo desde el que producir y compartir saberes no sujetos a las lógicas del mercado, saberes descentrados, saberes emancipadores que nos permitieran incidir políticamente en el mundo que nos rodea. El objetivo principal de las diferentes personas que a lo largo de los años han pasado por este espacio-experimento ha sido el poder reflexionar sobre los problemas que nos afectan, para así poder subvertirlos. De esta manera, los contenidos desplegados a lo largo de toda nuestra trayectoria, irregular en algunos momentos, pueden englobarse en torno a ocho puntos: derecho a la ciudad, economía social, feminismos, tecnopolítica, bienes comunes, cultura libre, pensamiento crítico y movimientos sociales. En cuanto a los formatos, han sido básicamente tres: cursos, charlas-taller y grupos de lectura/estudio, estos últimos con una dimensión más interna, dirigida prioritariamente a las compañeras que forman parte del centro social,

aunque nunca con pretensión de que fueran cerrados o exclusivos. La ULEX, en tanto que laboratorio interdisciplinar de conocimientos-arma, reúne en su seno educadores y educandos militantes, minorías creadoras e investigadores críticos que no guardan ya esperanza alguna en la universidad-empresa como institución destinada a la producción y reproducción de conocimientos que sirvan para la transformación social.

Fruto de su labor durante los últimos diez años, la ULEX ha estado detrás de la celebración en Málaga de más de doscientos eventos al margen de los itinerarios académicos. Se ha contado con la presencia de personalidades como Richard Stallman, fundador del Movimiento por el Software Libre, o Franco Berardi *Bifo*, uno de los referentes del autonomismo italiano. Por la ULEX han pasado también historiadores como Peter Linebaugh, pensadoras feministas como Silvia Federici, e investigadores sociales de la talla de Michael Hardt, Brian Holmes, Amador Fernández-Savater. Asimismo, este dispositivo ha acogido en su seno encuentros y mesas redondas de temáticas muy dispares, abordando cuestiones tan primordiales hoy día como la gestión cultural (Manuel Borja-Villel, Santiago Eraso, Rogelio López Cuenca, Santiago López Petit), el papel de los movimientos sociales en los procesos de transformación social (Maurizio Lazzarato, Gerald Raunig, Monserrat Galcerán, Isabell Lorey), la centralidad de la comunicación en el mundo contemporáneo (José Pérez de Lama, Florencio Cabello, César Rendueles) o las instituciones del común (Andrea Fumagalli, Franco Ingrassia, Antonio Lafuente).



Imagen cedida por Curro Machuca.

Es innegable que un proyecto como este se encuentra ante numerosos escollos a salvar, relacionados todos con el contexto de precariedad sistémica en el que la ULEX se desenvuelve. Desde el inicio, uno de los mayores problemas a los que nos hemos tenido que enfrentar es la viabilidad económica para mantener el pulso de las actividades formativas y un flujo constante de capital social militante. Málaga es una de las ciudades con mayor índice de paro de todo el territorio estatal, y las lógicas de la economía postfordista son aquí muy persistentes, como demuestran los procesos de turistización, gentrificación y precarización socio-laboral en los que actualmente se ve envuelta la ciudad. Nuestro propósito no es generar rentas, sino producir saberes y riqueza social desde los parámetros del procomún con un retorno que nos permita su reproducción y mejora. Sin embargo, es evidente que la precariedad económica de los integrantes y participantes de la ULEX imposibilita un mayor despliegue del proyecto. Sus actividades se organizan exclusivamente mediante el trabajo cooperativo y autogestionado de toda una comunidad militante que se ve sometida

a la urgencia de contar con una renta propia que les permita vivir con dignidad. Esto merma la consistencia temporal tanto de los eventos como de los aprendizajes. Uno de nuestros retos de cara al futuro, por tanto, es poder contar con un flujo de financiación a través de las propias actividades que la ULEX desarrolla para poder liberar a alguna compañera que asuma funciones de coordinación y organización, en la línea de lo que ya ocurre en otros nodos de NNCC.

Lleguemos o no a este horizonte, la ULEX seguirá elaborando trayectorias formativas y de investigación militante al calor de los procesos de cambio social que existen en nuestro entorno. La experiencia de la ULEX, como parte del entramado común y autónomo que es La Casa Invisible, no tiene razón de ser si no sigue integrándose como elemento estratégico del tejido social crítico, acompañándolo y dándole aliento en todo momento.

Curro Machuca



Quiénes somos • Universidad Popular de Palencia
 Nos encontráis en • www.univpalencia.org

La Universidad Popular de Palencia: un espacio ciudadano en el que intercambiar saberes

El Aprendizaje a lo Largo de la Vida debe ir orientado a facilitar claves y objetivos a desarrollar para conseguir una educación de calidad que incluya tanto la formación personal y técnica, como la formación social y comunitaria que nos permita ser capaces de vivir en comunidad, utilizando la educación como un factor de transformación social, de cohesión, que potencie una vida democrática.

Desde el punto de vista pedagógico, es preciso reestructurar los sistemas; el ser humano tiene derecho a aprender durante toda su vida y a través de todas las modalidades de educación existentes; por ello es necesario poner la educación al servicio de todas las personas, y favorecer que todas ellas, en condiciones de igualdad, sean sujetos activos de su proceso de aprendizaje y transformación personal y social.

Bajo estas premisas introductorias presentamos el Proyecto Educativo de la Universidad Popular de Palencia (UPP). Contemporánea de otras universidades populares, nace en los años ochenta de la mano de personas con inquietudes culturales y con la pretensión de cubrir un espacio formativo, de convivencia y de desarrollo cultural. Constituida como una asociación cultural, pretende acercar a Palencia un proyecto de educación permanente para personas adultas, que permita el acceso de ciudadanos y ciudadanas a nuevos campos del conocimiento y habilidades que faciliten una mejor comprensión de lo que sucede en el mundo, desde su realidad más cercana hasta los niveles más abstractos y globales.

Desde una perspectiva legal, la UPP define sus fines en sus estatutos de la siguiente forma: "el desarrollo y la promoción ciudadana a través de la educación y la cultura, potenciando la creación e implantación de organismos que tiendan al desarrollo de todo tipo de actividades socioculturales".

Aunque los inicios de la UPP fueron claramente urbanos, pronto abren sus propuestas a distintos municipios rurales, lo que hace que su alcance tenga bastante incidencia en toda la provincia.

Describir la Universidad Popular de Palencia es describir un proyecto educativo nacido y desarrollado desde directrices y postulados teóricos de organizaciones e instituciones que la UPP comparte y admite como referente, enmarcándolo en la realidad donde desarrolla su intervención. Parte de esos referentes son: la Declaración de Hamburgo de 1997, la Federación Española de Universidades Populares, la Ley Orgánica 2/2006 de Educación, y la Ley 3/2002 de Educación de Personas Adultas de Castilla y León de 2002.

Las finalidades de la UPP, según se refleja en su proyecto educativo, están relacionadas con la promoción de la participación social de los ciudadanos y ciudadanas como condición fundamental para la profundización de la democracia y para el desarrollo social, cultural, educativo y económico de la comunidad. Participar significa, también, disponer y dominar los recursos precisos para la acción.

Se trata de un proyecto amplio y diverso, por lo que es necesario dotarlo de una estructura organizativa y pedagógica funcional dividida en ocho áreas de conocimiento que pretende dar una respuesta equilibrada: Educación, Intervención Social, Historia y Cultura Tradicional, Artes, Promoción e Inserción Laboral, Salud Integral y Actividad Física, Medio Ambiente y Extensión Cultural.

La metodología general se expresa en el proyecto educativo de centro usando principios orientadores, es decir, proporcionando una guía, de forma que todos y cada uno de los profesores y profesoras de cada área, independientemente de su autonomía en el aula,



Imagen cedida por Judith Quintano Nieto.

tienen referentes comunes en la forma de trabajar y, de esta forma, favorecer que de todas las acciones educativas se desprenda la filosofía del proyecto.

Metodológicamente la UPP intenta ser coherente con respecto los contenidos y las formas de hacer, es decir, el *qué* y el *cómo*, poniendo el foco de atención en la construcción de una cultura cooperativa en el aula para favorecer el desarrollo de relaciones sociales entre iguales de forma natural y cotidiana que, posteriormente se extrapolarán al ámbito social.

La multiplicidad de áreas, dan cabida a diversidad de materias abordadas, y nos parece un aspecto a destacar cómo, en los distintos grupos, muchas de las temáticas surgen de las experiencias, problemas e intereses del alumnado. En el proceso de enseñanza aprendizaje se valora la influencia del grupo en la construcción de nuevos saberes, reconociendo la cantidad de conocimientos y saberes populares que el alumnado trae al aula, poniéndolos en relación con conocimientos de corte más académico; ambos se entrelazan para construir nuevos conocimientos y aprendizajes.

Una premisa básica de la UPP es considerar que todas las personas tienen saberes independientemente de su capital cultural, social, político, etc., y desde la educación, gracias a procesos de diálogo y deliberación colectiva, las personas participan en la transmisión y creación de conocimiento; generándose un espacio y formas de trabajo no vinculadas a una idea reproductivista y clásica de la educación.

Del mismo modo, desde la UPP se propone el debate en profundidad sobre temas de actualidad que no se analizan normalmente, y que inciden de forma directa en las formas de hacer y pensar en la vida cotidiana de las personas participantes.

Asimismo, atendiendo a los principios filosóficos y valores que emanan del proyecto, ese enfoque metodológico implica formar actitudes de respeto en las relaciones sociales, implica suscitar experiencias de convivencia en las que se construyan conocimientos que tienen como telón de fondo la igualdad, la solidaridad y la justicia social. De esta forma, se favorece que cada participante adquiera un compromiso personal y ciudadano que se materialice en mejores formas de convivencia y respeto a la dignidad humana.

Las Universidades Populares, de esta forma, se convierten en espacios de, por y para la cultura, donde el papel de la ciudadanía es protagonista; se transforman en laboratorios de convivencia ciudadana donde se imaginan nuevas formas de vida en las que las personas pueden vivir juntas y construir de forma colectiva nuevas ideas, nuevos conocimientos, y nuevas propuestas y respuestas para comprender el mundo que habitan.

Judith Quintano Nieto y Agustín González Gutiérrez.
Docentes de la UPP

Nota: El Proyecto Educativo de la UPP está publicado en Miguel Hernández. Premios 2009 (Ministerio de Educación y Cultura), tras ser galardonada la entidad con el primer premio ese año.

miradas comprometidas

cine
documentales

Título: El cuento de la criada (Serie de televisión)

Lugar, año: Estados Unidos, 2017

Dirección: Reed Morano, Mike Barker, Kate Dennis,
Floria Sigismondi y Kari Skogland

Producción: Emitida por Hulu; MGM Televisión / Hulu
(Adaptación de la novela de Margaret Atwood)

Duración: 60 minutos



Síntesis. *En un futuro distópico donde se ha implantado una dictadura fundamentalista, una joven se ve forzada a vivir como una concubina para dar hijos a su señor. Tras el asesinato del presidente de los Estados Unidos y la mayoría del Congreso, se instaura en el país un régimen teocrático basado en los más estrictos valores puritanos. Los Estados Unidos de América desde ese momento pasan a ser conocidos como la República de Gilead. En esa nueva sociedad la mayor parte de los valores modernos quedan olvidados. La mujer pasa a un segundo plano, siendo única y exclusivamente un objeto cuyo valor está en sus ovarios, pues hay un problema de fertilidad en Gilead...* (FilmAffinity).



Título: The Wanted 18

Lugar, año: Palestina, 2014

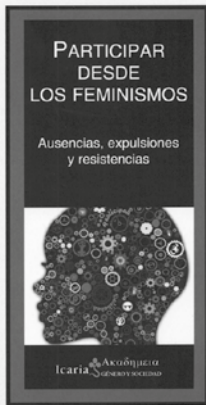
Dirección: Paul Cowan y Amer Shomali

Duración: 75 minutos

Síntesis. *Es un documental animado sobre el esfuerzo de un grupo de palestinos para comenzar un pequeño negocio local de leche en Beit Sahour durante la Intifida de 1987, ocultando una manada de vacas de las autoridades militares que veían este sector como una amenaza a la seguridad nacional. Cuento la historia desde la perspectiva de las autoridades militares israelíes, la gente del pueblo, las vacas, que hablan con voz suave y torpe. Escuché por primera vez esta historia siendo niño. Estaba obsesionado con los cómics y los superhéroes. Encontré un libro de historietas sobre Beit Sahour, y por primera vez leía un cómic en el que los superhéroes podían ser los miembros de mi familia, yo mismo, o mis primos. Mientras que me aterrorizaba la idea de hacer una película divertida sobre una ocupación que carece de gracia, pensé que el humor es la forma de ver las cosas por parte de un dibujante. Es más, creo que un país que no se ríe de sus propias heridas nunca podrá recuperarse de ellas. Es un homenaje a la lucha desde la base, el activismo en un momento en el que un pueblo decidió poner en práctica la desobediencia civil* (Amer Shomali, director de The Wanted 18 publicado en Perroflauta news sobre la V Muestra de Cine Social y Derechos Humanos de Asturias, enero 2017).

publicaciones

Jone Martínez-Palacios (coord.)

**Título:** Participar desde los feminismos. Ausencias, expulsiones y resistencias**Autoría:** Jone Martínez-Palacios (coord.)**Participan:** Margaret Bullen, M. Vanesa Ripio Rodríguez, Ane Larrinaga Rentería, Mila Amurrio Velez, Laura Gómez Hernández, Patricia Martínez García, Delicia Aguado Peláez, Andere Ormazabal Gaston, Izaro Gorostidi Vidaurrazaga, Zuriñe Rodríguez Lara, Nora Miralles Crespo, Alicia Suso Mendaza, Miren Arbelaitz García e Igor Ahedo Gurrutxaga.**Lugar, año:** Barcelona, 2017**Editorial:** Icaria

Síntesis. En la "era global de la participación" este libro se preocupa por la tiranía que puede darse en los procesos de participación ciudadana y estudia las posibilidades para desactivarla. Para ello, reconoce el valor político crítico de la teoría feminista con el objetivo de, en un primer lugar, detectar la dominación y, en un segundo lugar, buscar propuestas para su progresiva desactivación. Ambos objetivos marcan las dos partes en las que se divide el trabajo.

Con acercamientos diversos, las autoras de *Participar desde los feminismos* explican qué elementos y estructuras de la práctica de la participación hacen que ésta corra el riesgo de reproducir los sistemas de dominación de género, clase social, raza, edad, sexualidad, etc. Asimismo, ofrecen ejemplos sobre prácticas resistentes a esa dominación que pueden servir de inspiración a quien desee diseñar procesos de participación inclusivos (Jone Martínez-Palacios).

Título: Barbarismos queer y otras esdrújulas**Autoría:** Lucas R. Platero Méndez, María Rosón y Esther Ortega (eds.)**Lugar, año:** Barcelona, 2017**Editorial:** Edicions Bellaterra

Síntesis. ¿Cómo entendemos y utilizamos algunas palabras que surgen en el activismo, las prácticas artísticas, los estudios feministas y sobre la sexualidad, y desde posiciones subalternas que, aunque estén traducidas al español, encierran cierta dificultad?, ¿o se dicen en otros idiomas? "Barbarismos queer y otras esdrújulas" es un texto colectivo que surge de la necesidad de pensar sobre cómo se produce el lenguaje que usamos, con una mirada crítica sobre cómo somos sujetos, objetos y productores de conocimiento, al tiempo que somos conscientes de los procesos coloniales y de asimilación en los que estamos inmersas. Ofrecemos cincuenta y tres entradas que analizan estos barbarismos, muchos de ellos anglicismos, y que han sido realizadas por especialistas que tratan de ofrecer una definición imperfecta e inacabada, así como una historia de su uso y sus viajes entre lenguas y culturas (Lucas R. Platero Méndez).

organizaciones

Nombre colectivo: Transnational Institute (TNI)

Ámbito de incidencia: Países Bajos, Estados Unidos y Reino Unido

Web: www.tni.org/es



Ideales de lucha. El TNI es una ONG reconocida como entidad con carácter consultivo especial por el ECOSOC de la ONU desde 1974, está registrada como fundación sin ánimo de lucro ante la Cámara de Comercio de los Países Bajos y goza de la condición de entidad con carácter benéfico en los Países Bajos, los Estados Unidos y el Reino Unido. La misión del TNI consiste en fortalecer a los movimientos sociales internacionales con estudios rigurosos, análisis fundamentados y propuestas constructivas que permitan impulsar un cambio progresista y democrático de políticas y soluciones comunes a problemas globales. De este modo, el TNI actúa como un nexo entre movimientos sociales, académicos y académicas comprometidas y responsables de políticas.

El sexto informe anual "Estado del poder" analiza los procesos culturales que utilizan las grandes empresas y las élites privilegiadas para hacer que su poder parezca "natural" e "irreversible". También explora cómo los movimientos sociales pueden utilizar la creatividad, el arte y las fuerzas culturales para resistir y construir una transformación social y ecológica duradera. Disponible en: <www.tni.org/estado-del-poder-2017>.



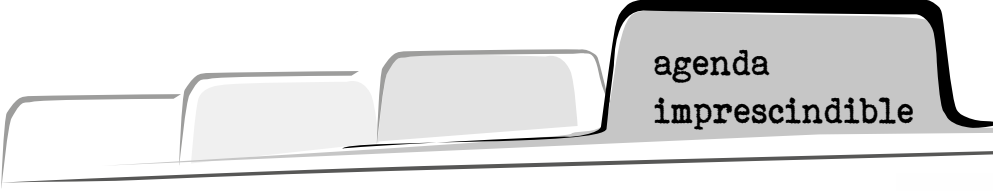
Nombre colectivo: JASS Construir el poder colectivo de las mujeres para la justicia

Ámbito de incidencia: Trabaja en los cinco continentes (27 países). Está organizada en 4 ámbitos: Mesoamérica, Sur de África, Sureste de Asia e Interregional.

Web: <https://justassociates.org/es>

Ideales de lucha. En 2002, JASS se fundó sobre una base de relaciones de confianza y solidaridad políticas de larga duración, y partiendo de ideas compartidas acerca de cómo propiciar el cambio. Sus integrantes son activistas, educadoras populares y académicas, unidas por la experiencia de años de lucha en común por la justicia social y los derechos humanos.

Inspiradas por una visión feminista de justicia, facilitan la construcción de nuevas formas y prácticas del poder que contribuyen a generar sociedades más igualitarias y democráticas en un planeta más saludable. JASS trabaja para construir el poder potencial de las mujeres organizadas con una agenda conjunta para la resolución de problemas y fomenta cambios significativos. Gran parte del marco analítico de esta plataforma se basa en métodos claros y útiles que permiten comprender y transformar el poder.


 agenda
imprescindible

Evento: 14 Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC) "Diversas pero no dispersas"

Convocatoria: Comisión organizadora del EFLAC

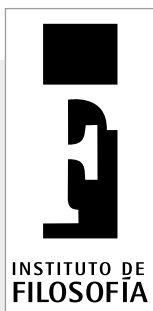
Lugar y fecha: Rural del Prado (Uruguay). 23 al 25 de noviembre de 2017

Más información: <http://14eflac.org>



El principal objetivo del Encuentro es contribuir al fortalecimiento de la democracia en América Latina a partir de la incorporación de los derechos humanos de las mujeres desde una perspectiva feminista en la agenda de los Estados y de las sociedades, al propiciar un espacio de discusión y encuentro entre las diversas expresiones del movimiento feminista de América Latina y Caribe, como parte de la sociedad civil organizada.

Ejes temáticos: Cuerpos, subjetividades y derechos; Racismo y discriminación; Desafíos y perspectivas de la economía feminista; y Democracia, Estado Laico y fundamentalismos.



Evento: XII Taller Medio ambiente y Sociedad GEMAS'2018 "Cambio ambiental global: Luchas y alternativas desde Nuestra América por la Sostenibilidad de la Vida"

Convocatoria: Grupo de Estudios de Medio Ambiente y Sociedad del Instituto de Filosofía perteneciente al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de la República de Cuba y la Sección de Medio Ambiente de la Sociedad Económica Amigos del País

Lugar y fecha: La Habana, Cuba. 29 al 31 de mayo de 2018

Más información: www.filosofia.cu/site/evento.php?id=65

El siglo que corre irrumpió con multiplicadas crisis: energética, económica, alimentaria, de cuidados, ecológica, climática, financiera, etc. Este escenario contiene las más contradictorias miradas, que van desde grises predicciones hasta emancipaciones rojas, violetas y verdes. Paleta de colores que da vida a la diversidad de sentires y haceres, y a la vez, converge en la enunciación de que nos encontramos en una crisis cultural-civilizatoria, donde más que el reduccionismo, debería primar la interseccionalidad que brinda una visión de totalidad.

Ejes de debate: Justicia ambiental; Colonialidad de la naturaleza; Cambio climático, vulnerabilidad, mitigación y adaptación; Cambio climático y territorio; Alternativas al desarrollo; Ecofeminismo; Ecomarxismo; Ambiente y cooperativismo; Educación y Ambiente; y Política ambiental.

matxino artean
en rebeldía

OBEDITUZ AGINDU

MANDAR
OBEDECIENDO

No volem anar a la universitat, volem que la universitat s'aixequi a les nostres comunitats, que ensenyi i aprengui al costat de la nostra gent.

No volem entrar en competències científiques i tecnològiques, aquestes que tant entusiasmen a les universitats públiques i privades, per veure quina màquina i quin maquinista són els millors; volem aprendre i fer ciència i tecnologia per guanyar la única competència que val la pena: la de la vida contra la mort.

En resum, volem entendre el món, conèixer-lo. Perquè només si el coneixem, podrem fer-ne un de nou, un de més gran, un de millor.

Algunes Primeres Preguntes a les Ciències i les seves Consciències
Des del CIDECI, Unitierra, Chiapas, Mèxic, Latinoamérica,
Planeta Terra, Sistema Solar, etcètera.
Mèxic, 26 de desembre del 2016

